

PARA TODOS

¿Tu nombre está escrito en el libro de la vida?

“Vi un trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego” (Apocalipsis 20:11-15).

¿Tu nombre está escrito en el libro de la vida?

Esta pregunta es para ti personalmente, para ti que lees este texto sacado de la Biblia, el libro de Dios.

¡Es una pregunta esencial, la cual debes responder!

No pienses en tu corazón esta horrible frase: «Más tarde veremos, después de la muerte». O: «Soy demasiado joven y quiero aprovechar la vida, no pienso en eso hoy».

Tampoco trates de tranquilizar tu conciencia diciendo: «Estoy seguro de que mi nombre está escrito en el libro de la vida y siento que iré al paraíso con Dios porque él es demasiado

bueno para echarme en el infierno». O: «Estas cosas me asustan demasiado, por eso prefiero no pensar en ellas».

Escucha esta pregunta una vez más:

¿Tu nombre está escrito en el libro de la vida?

Es una cuestión de vida o muerte. Vale la pena considerarla atentamente. Cada uno será juzgado según sus obras, pero nadie podrá ser justificado ante Dios por ese medio.

Cumplir cabalmente actos religiosos, mantener una conducta irreprochable ante tus propios ojos, realizar peregrinajes, repetir oraciones, asistir a los oficios religiosos, pertenecer a una familia cristiana o ser bautizado, dar limosnas, involucrarse en obras humanitarias, tener un carácter gentil o amable, nada de esto es suficiente para ser justificado delante del Juez de toda la tierra. No, “no hay justo, ni aun uno” (Romanos 3:10). ¡Todos hemos pecado!

Entonces, ¿qué hay que hacer para tener la vida eterna, para estar inscrito en el libro de la vida, y así ser salvo de la muerte?

Dios es justo y también es el Dios Salvador, un Dios de gracia que no quiere que ninguno perezca, sino “que todos los hombres (incluido tú) sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1 Timoteo 2:4).

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito (Jesús), para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

- *Así, pues, arrepíentete y cree en Jesús*
“El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra... ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia” (Hechos 17:24, 30-31).

Hoy mismo, reconoce humildemente que eres un pecador perdido, y arrepíentete, es decir, confiesa ante Dios: «Soy un pecador. Me arrepiento sinceramente. Me avergüenzo de mí mismo y te pido perdón».

Luego pide a Jesús que entre en tu corazón, porque todos los que creen en él “son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre... a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús” (Romanos 3:24-26). Jesús es el único mediador entre Dios y los hombres: “Jesucristo... se dio a sí mismo en rescate por todos” (1 Timoteo 2:5-6).

- *Reconcíliate con Dios*

“Os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios” (2 Corintios 5:20). “Está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio” (Hebreos 9:27).

Ahora mismo, y no mañana, debes acercarte a Dios con sinceridad de corazón y con fe, estando convencido de que “si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros” (1 Juan 1:8). Pero “si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (v. 9).

El deseo de Dios es que tú seas salvo y escapes de la muerte eterna. Por eso, aceptando a Jesús como Salvador y Señor personal, sabrás con certeza que la sangre de Jesucristo te limpia de todo pecado (1 Juan 1:7).

Si haces estas cosas y crees en tu corazón, entonces tu nombre está escrito en el libro de la vida: tienes la vida eterna.

¡No rechaces la salvación que Dios te ofrece hoy!

Si rechazas a Jesús como tu Salvador, te pones voluntariamente, por rebeldía contra Dios, fuera de su gloriosa ciudad,

descrita en este versículo: “No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero” (Apocalipsis 21:27). “Y el que **no** se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego” (Apocalipsis 20:15).

Esto es lo que acontecerá a la persona cuyo nombre no esté inscrito en el libro de la vida: será echada en el lago de fuego, es decir, en el infierno. Esta es la suerte eterna reservada a quien rechaza el único medio que Dios ofrece al hombre para obtener su perdón y la vida eterna. “El que cree en el Hijo (de Dios) tiene vida eterna; pero el que **rehúsa creer** en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él” (Juan 3:36).

Es muy importante saber con certeza a dónde irás después de dejar esta tierra: ¿a la felicidad y la paz de la vida eterna, o a los tormentos eternos del infierno?

¿Estás seguro de que tu nombre está inscrito en el libro de la vida?

“A todos los que le recibieron (a Jesús), a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12).

Puedes tener la certeza de que tu nombre está “en el libro de la vida” (Filipenses 4:3) si crees en Jesús como tu Salvador y Señor personal.

J. C. Kouassit

PARA TODOS

EB

Suscripción gratuita, escribir al editor:

**Ediciones Bíblicas
PARA TODOS
1166 Perroy (Suiza)**

paratodos@ediciones-biblicas.ch

Impreso en Suiza.
Publicación mensual.

Lea el texto del **calendario “La Buena Semilla”** en la página web <http://labuenasemilla.net>.

Aplicación para móviles con este código o en la página web <http://app.labuenasemilla.net>.

